

Bordoni al final de la obra, "es ante todo la completa realización de la donación personal a Cristo, el estar con Cristo, ante Cristo", poniendo así de relieve —y ésta es tal vez una de las aportaciones más personales del ensayo— que el misterio de la muerte humana alcanza su plena inteligibilidad sólo a partir del misterio de Cristo. Quizá podríamos añadir que las perspectivas introducidas por los temas que hemos evocado hacen posible y a la vez requieren una profundización filosófica en la antropología, para mostrar tanto las diferencias como las relaciones entre la idea de muerte como tránsito y la idea de muerte como separación de alma y cuerpo; y, por tanto, entre la visión del cuerpo como cuerpo de muerte o estado humano de pecado y la del cuerpo como materia informada por el alma. Es éste un campo en el que la reflexión comienza sólo a introducirse; de ahí que el capítulo dedicado por Bordoni a Santo Tomás sea uno de los más sugestivos filosóficamente y, a la vez, el que más señala la necesidad de una continuación en el estudio del tema.

JOSÉ LUIS ILLANES

JOHN ARMSTRONG, *The Paradise Myth*, London, Oxford University Press, 1969, 153 pp.

A pesar de su título, que sugiere poderosamente un tema bíblico de importancia actual, la obra no obedece en principio a intención teológica. Trata los aspectos profanos —literarios y artísticos— de la tradición del Paraíso como "enclave ideal", y examina algunos elementos concretos tales como el motivo de la serpiente y el árbol.

Es tesis del autor que el tema del Paraíso se encuentra también en una interpretación alternativa distinta a la del Génesis y superadora del "ideal implícito (genesíaco) de armonía y reposo", cuya pasividad no debe ser aceptada (p. 4). Esta tradición alternativa emergería en los mitos griegos de las Hespérides y el Vello de Oro, y sobre todo en el arte renacentista de Boticelli, Shakespeare, Giorgione, y el posterior de Milton y Coleridge.

Estamos desde luego ante una obra teológicamente irrelevante que requiere, sin embargo, alguna puntualización. El tema central elegido no se deja dividir fácilmente en aspectos religiosos y profanos, de modo que con toda probabilidad cualquier afirmación acerca de un aspecto dejará sentir su influencia, para bien o para mal, en todos los niveles —religiosos, literarios, artísticos, históricos, etc.— localizables en la narración. Y, en efecto, el motivo inicial del libro que comentamos parece ser una disconformidad del autor con la interpretación y el uso genesíaco de la tradición del Paraíso. El Génesis daría, según ARMSTRONG, una versión poco afortunada del tema, al acentuar en él, sola y excesivamente, los aspectos de la tentación de Satán y la culpa original consiguiente en un clima demasiado pesimista. Al margen de esto, la obra discurre por sus propios cauces y llega a conclusiones en todo caso interesantes. Pero habría sido muy conveniente distinguir mejor las dos elaboraciones —religiosa (Bíblica) y profana—, para reconocerle a cada

una, en correcta metodología, su sentido y alcance. Afortunadamente, no hace falta maltratar, como hace el autor, la versión genesiaca del Paraíso y la caída del hombre, en su profunda intención pedagógico-religiosa que la tradición cristiana ha interpretado correctamente, para hacer viable o sostenible la tesis del libro.

JOSÉ MORALES

H. HAAG, *Biblische Schöpfungslehre und kirchliche Erbsündenlehre*. Stuttgart, Verlag Katholisches Bibelwerk (Stuttgarter Bibelstudien, 10), 1967, 75 pp. (*El pecado original en la Biblia y en la doctrina de la Iglesia*, Madrid, Fax, 1969, 166 pp. Traducción de A. Ferrote).

Se trata de un pequeño volumen que recoge, con alguna ampliación, la "Gastvorlesung" pronunciada por el autor —Profesor de Viejo Testamento— en la Facultad de Teología de la Universidad de Viena el 16 de junio de 1965.

El autor plantea su estudio como una superación, a partir de los datos bíblicos, de la "Schuldogmatik" acerca del pecado original, que él ve representada, sobre todo, en el artículo de Rahner publicado en el LThK (VII, 561s). Espera de este modo contribuir a una nueva interpretación de la doctrina recibida acerca del pecado original (p. 12).

El libro está dividido en tres partes:

A) En la primera expone la situación actual de la doctrina del pecado original (*Erbsünde*) en la Teología Dogmática y en la predicación catequética. Se limita en ambos casos al ámbito de lengua alemana. Para los teólogos, estudia a Schmaus, Scheffczyk, Feiner, Auer; para los catecismos, el de la diócesis de Basilea y el catecismo católico alemán, junto con algunos manuales de catequética.

Al terminar este primer capítulo, el autor hace una valoración de las insuficiencias por él estimadas en la doctrina que ha expuesto, de la que merecen retenerse las siguientes palabras: "En todos los esfuerzos por dar razón de las afirmaciones bíblicas, la dogmática de escuela parte metodológicamente de las declaraciones del magisterio extraordinario e intenta a su luz interpretar los correspondientes textos bíblicos. Pero, como las declaraciones del Magisterio proceden casi exclusivamente de unos tiempos en los que la Escritura y especialmente sus géneros literarios no eran conocidos como hoy los conocemos, no puede extrañar que, a la hora de coordinar Escritura y Dogma, los conocimientos exegéticos de la actualidad encuentren una aplicación demasiado escasa" (pp. 39-40).

Después de hacer esta crítica metodológica a la Dogmática católica, Haag expone su propio método: "El método a seguir para una nueva interpretación de la doctrina católica acerca del pecado hereditario (*Erbsünde*) parece, pues, que deba ser el siguiente: no interpretar la Biblia a la luz del Dogma, sino el Dogma a la luz de la Biblia" (p. 40). Esta tarea es la que emprende en los dos capítulos siguientes de su obra.

B) El primero de ellos tiene el significativo título de "La irrupción del pecado en la humanidad según Gn 1-11". El estudio exegético de los